

EL MENSAJE UNIVERSAL MEHER BABA

He venido no a enseñar sino a despertar. Por lo tanto, entiendan, que no establezco preceptos.

A través de la eternidad he establecido principios y preceptos, pero la humanidad los ha ignorado. La inhabilidad del hombre para vivir de acuerdo con las palabras de Dios es una burla a las enseñanzas del Avatar. En vez de practicar la compasión que Él enseñó, el hombre ha emprendido cruzadas en Su nombre. En lugar de vivir la humildad, la pureza, la verdad de Sus palabras, el hombre se ha entregado al odio, la avaricia y la violencia.

Porque la humanidad se ha hecho sorda a los principios y preceptos establecidos por Dios en el pasado, en Mi presente forma Avatárica, observo Silencio. Ustedes han pedido y han recibido palabras suficientes, es tiempo ya de vivirlas. Para acercarse cada vez más a Dios sólo tienen que alejarse cada vez más del “yo,” “me,” “mi,” y “mío.” No tienen que renunciar a nada excepto a ustedes mismos. Parece sencillo pero en la práctica es casi imposible. Es posible que ustedes renuncien a su ser limitado por obra de Mi Gracia. Yo he venido a esparcir esta Gracia.

Les repito que no establezco preceptos. Cuando Yo libere la marejada de la Verdad que he venido a dar, la vida diaria de los hombres se convertirá en precepto vivo. Las palabras que no he hablado cobrarán vida en ellos.

Me oculto del hombre detrás de su propio velo de ignorancia y manifiesto mi Gloria a unos pocos. Mi forma Avatárica actual es la última Encarnación de este ciclo de tiempo y por lo tanto mi Manifestación será la mayor. Cuando rompa mi Silencio, el impacto de Mi Amor será universal y toda la vida en la creación lo conocerá, lo sentirá y lo recibirá. Mi Amor ayudará a cada individuo a liberarse de sus cadenas a su modo. Soy el Divino Amado quien los ama más de lo que ustedes jamás podrían amarse a sí mismos. El rompimiento de Mi Silencio los ayudará a esforzarse en conocer su verdadero Ser.

Todo este caos y esta confusión mundial eran inevitables y a nadie hay que culpar. Lo que tenía que suceder ha sucedido; y lo que tiene que suceder sucederá. No ha existido ni existe salida alguna sino a través de mi advenimiento entre ustedes. Yo tenía que venir y he venido. Yo soy el Antiguo.